

El Arrebatamiento de la Iglesia: Dos Posturas

Idea Número 1: Un Arrebatamiento en secreto, invisible, antes de la Gran Tribulación: (Postura pretribulacionista)

Esta posición sostiene que la Iglesia no participa en la Gran Tribulación. Esta postura enseña:

1. Es inconcebible que Dios permita que la iglesia pase por la Gran Tribulación y experimente la ira de Dios que está reservado para Israel que ha rechazado al Mesías. La Gran Tribulación será “tiempo de angustia para Jacob” (Jer. 30:7).
2. La palabra “iglesia” no se encuentra en Apoc. Capítulos 4-19.
3. Apoc. 4:1, “Sube acá”, se refiere al arrebatamiento.
4. Apoc. 3:10, en un mensaje a la iglesia de Filadelfia, dice: “...yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero...”.
5. La Biblia enseña que Cristo puede volver en cualquier momento, sin ninguna señal que todavía tiene que acontecer. El siguiente evento profético será el arrebatamiento de la iglesia, sin previo aviso.
6. En Mt. 24:22, 24, 31 “los escogidos” son los judíos.
7. El libro entero de Mateo ha sido escrito para los judíos.
8. Lc. 21:36 dice: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.
9. ¿Quiere usted estar aquí durante la Gran Tribulación? ¡Yo no!
10. En 2 Tes. 2:2 “el día del Señor” es la Gran Tribulación, y no la segunda venida.
11. Los “veinticuatro ancianos” que se encuentran en Apocalipsis representan la iglesia en el cielo. (La postura de Scofield y otros).
12. En el arrebatamiento de la iglesia los inconversos no van a ver a Cristo ni van a escuchar nada.
13. Un intervalo de tiempo es necesario entre el arrebatamiento y la segunda venida para el juicio de los cristianos y la cena de las bodas del Cordero.

Idea Número 2: Un Arrebatamiento visible a todos al final de la Gran Tribulación. (Postura posttribulacionista)

1. La Biblia no menciona un arrebatamiento o una venida del Señor antes de la Gran Tribulación. No importa lo que podemos imaginar, sino lo que Dios ha dicho en su Palabra. Muchos cristianos sufren tremenda persecución hoy en día. Aproximadamente 200.000 creyentes mueren todos los años por su fe en Cristo, como mártires. En el Nuevo Testamento la expresión “ira” muchas veces se refiere al juicio final y la separación eterna de Dios. Véase Jn. 3:36; Rom. 5:9; Ef. 2:3; 5:6; 1 Tes. 1:10; 5:9. Apoc. 14:9-11 habla de la ira eterna de Dios, “por los siglos de los siglos”. Apoc. 6:12-17 nos lleva al fin (se caen las estrellas, etc.), y en este contexto los inconversos quieren esconderse de la ira del Cordero, “porque ha llegado el gran día de la ira de ellos...” (La Biblia de las Américas). Los “santos” durante la Gran Tribulación están protegidos de la ira de Dios, aunque sufren la ira del hombre (Apoc. 9:4; 16:2). Jer. 30:9 y contexto trata la restauración de Israel, y quizás la gran tribulación que afecta a Israel en particular. Pero la gran tribulación también abarcará al mundo entero. Véase Apoc. 7:9-17 donde la gran multitud de creyentes que está saliendo de la gran tribulación es “de todas naciones y tribus y pueblo y lenguas”.
2. Apocalipsis menciona repetidamente los “santos” (creyentes), protegidos con un sello en contra de la ira de Dios, pero sufriendo la ira del hombre y del anticristo. Algunos mueren como mártires y suben al cielo. Véase Apoc. 6:11; 7:13-14; 13:7,9; 12:17; 14:12-13. Aunque Apoc. 4-19 no habla de la “iglesia”, tampoco se encuentra la palabra “Israel” en esta misma sección aunque va a haber judíos allí. En la Gran Tribulación es tanta la persecución que el pueblo de Dios no pueda reunirse como iglesias, igual que en Corea del Norte, Arabia Saudita y otros lugares hoy en día. Muy posiblemente los 144.000 representa la

- iglesia de Dios. (Véase “santos” en Dan. 7:18, 22, 27). Todo el N.T. utiliza el término “santo” al hablar de los creyentes, la iglesia de Cristo.
3. “Suba acá” de Apoc. 4:1 es solamente dirigido al apóstol Juan. No debemos añadir nada a esta profecía. (Apoc. 22:18)
 4. Apoc. 3:10, “...te guardaré **de** la hora de prueba...” significa preservación y protección en medio de estos eventos finales. Gálatas 1:4 utiliza la misma expresión en el griego, donde dice: “el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos **del** presente siglo malo...” En Jn. 17:15 Cristo pide al Padre: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes **del** mal”. Cristo nos enseña a orar en Mt. 6:13: “Y no nos metas en tentación, mas líbranos **del** mal”. Dios nos guardará de la ira de Dios, pero no de la ira del hombre o de Satanás.
 5. Los autores del Nuevo Testamento no esperaban a Cristo en cualquier momento. Ciertos eventos tenían que ocurrir primero: La muerte de Pedro, siendo viejo (Jn. 21:18-19); la predicación del evangelio “en todo el mundo...a todas las naciones” (Mt. 24:14; Mr. 16:15; Hch. 1:8); la apostasía (rebelión) y el hombre de pecado (2 Tes. 2:1-3). La parábola de los talentos indica que mucho tiempo iba a pasar (Mt. 25:19). Las señales de Mt. 24:5-14 también indican mucho tiempo. Pablo esperaba su propia muerte (2 Tim. 4:6-8). El arrebatamiento coincidirá con la segunda venida de Cristo al final de la Gran Tribulación (Mt. 24:29-31).
 6. “Los escogidos” de Mt. 24:22, 24, 31 son creyentes, siendo gentiles o judíos. El término “escogido” se encuentra 16 veces en el N.T. 14 veces se refiere a la iglesia, una vez a los ángeles y una vez a Cristo.
 7. La Biblia nunca indica que el libro de Mateo es únicamente para los judíos.
 8. Tenemos que leer Lc. 21:36 en su contexto. Versículos 20-24 trata la Gran Tribulación (igual que Mt. 24:15-26). Lc. 21:25-27 es un pasaje paralelo con Mt. 24:27-29 y nos cuenta de la segunda venida de Cristo al terminar la Gran Tribulación. Nuestra redención ya está cerca (Lc. 21:28). Versículo 31 nos asegura que, **al ver estas cosas**, podemos saber “que está cerca el reino de Dios” (su gobierno visible aquí en la tierra). El contexto del versículo 36 nos asegura que los creyentes, van a estar en el mundo y que Dios les guardará del juicio divino. Escaparemos, para “estar en pie” delante de Cristo cuando venga para juzgar al mundo impío. (Véase Sal. 1:5; Dan. 12:13).
 9. Nadie quiere sufrir persecución o ser mártir. Pero lo que yo quiero no tiene importancia, sino lo que Dios ha dicho en Su Palabra.
 10. “El día del Señor” está relacionado con la segunda venida en poder y gloria. Ocorre al final de la Gran Tribulación. Cristo vendrá “como ladrón en la noche” para arrebatar a la iglesia, aplastar al diablo, vencer a todas las fuerzas de la maldad y establecer su reino. (Véase Amós 5:18; 8:9; Isa. 2:11,17,20; 13:10; 24:21-23; Joel 2:1,10,31; 1 Cor. 1:8; 3:12-15; 5:5; 2 Cor. 1:14; Fil. 2:16; 2 Ped. 3:3-13; 1 Tes. 5:2; Apoc. 3:3; 16:15). Sinónimos bíblicos de este día son: “el fin” y “el día de nuestro Señor Jesucristo” (1 Cor. 1:8); “el día del Señor Jesús” (2 Cor. 1:14); “el día de Jesucristo” (Fil. 1:6); “el día de Dios” (2 Ped. 3:12).
 11. Si la Biblia no indica claramente quienes son los veinticuatro ancianos en Apocalipsis, sería mejor no añadir nuestras ideas (Véase Apoc. 22:18). En algunos textos en Apocalipsis ellos están agrupados con otros seres angelicales, por ejemplo en 7:11 y en 19:4.
 12. El arrebatamiento de la iglesia es el momento de la resurrección y es ruidoso, público y manifiesto. No será secreto. Véase 1 Tes. 4:16 y 1 Cor. 15:52. Compare estos textos con el texto en Mt. 24:29-31.
 13. La Biblia no dice en ningún lugar que el juicio de los creyentes ocurrirá durante la Gran Tribulación. La cena de las bodas del Cordero ocurre cuando venga Jesucristo al final de la Gran Tribulación. (Apoc. 19:7,9).
 14. El único pasaje bíblico que claramente relaciona la segunda venida de Cristo con la Gran Tribulación es Mt. 24:27-31. Inmediatamente después de la tribulación los ángeles juntarán a los escogidos (un arrebatamiento). Es ruidoso, igual que la descripción del arrebatamiento en 1 Tes. 4:16 y la resurrección del cuerpo en 1 Cor. 15:52. Si hubiera otra venida más antes, ¿por qué no se lo dice claramente en alguna parte de la Biblia?
 15. Tito 2:13 menciona “la esperanza bienaventurado” y “la manifestación gloriosa” de Cristo. Estos términos son sinónimos en el idioma original. Por eso la *Nueva Versión Internacional* lo traduce así:

“Mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”.

16. 2 Tes. 2:1 trata un sólo evento, “Pero con respecto cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él...” (es decir, el arrebatamiento). En versículo 2 este evento se llama “el día del Señor”. Según versículo 3, dos cosas tienen que acontecer primero.
17. Hasta el año 1830 todos los cristianos del mundo esperaron el arrebatamiento de la iglesia solamente al final de la Gran Tribulación. La idea de un arrebatamiento en secreto antes de la Gran Tribulación comenzó con una profecía, en la iglesia de Edward Irving, un grupo presbiteriano en Inglaterra. En 1839 Juan Darby, de los hermanos libres, tomó esta postura e hizo popular esta “nueva doctrina”. En 1842 él llamó su enseñanza como “vino nuevo”. Hablando de su énfasis sobre la segunda venida, Darby escribió en 1863: “Este trabajo es todo nuevo...”
18. La “primera resurrección” de Apoc. 20:5-6 está ubicada al fin de la Gran Tribulación. Esto elimina la posibilidad de otra “primera resurrección” al principio de la Gran Tribulación.
19. En Hch. 3:21 dice que Cristo se quedará en el cielo “hasta los tiempos de la restauración”, es decir, hasta el milenio.
20. 1 Ped. 1:7, 13 se usa la palabra griega “apocalipsis” (“sea manifestado”) al hablar de nuestro futuro tiempo de gloria, honra y gracia cuando Jesucristo venga.
21. 2 Tes. 1:6-8 nos promete descanso por fin, “cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego...” (Otra vez “se manifieste” es la palabra griega “apocalipsis”).
22. 1 Cor. 1:7-8 dice que esperamos “la manifestación de Jesucristo”. (Una vez más, “se manifieste” es la palabra griega “apocalipsis”, que todo el mundo cristiano evangélico reconoce como la venida abierta de Cristo al final de la Gran Tribulación).
23. En Apoc. 6:9 Juan dice: “vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos...” Es lógico que sólo vio sus almas, puesto que durante la Gran Tribulación no había ocurrido todavía el arrebatamiento con la resurrección de los creyentes.
24. Jesús dijo que nadie sabe a que hora ha de venir nuestro Señor. En el contexto está hablando de lo que ocurre después de la Gran Tribulación (Mt. 24:36,42,43).

Que venga Jesucristo cuando él quiera. ¡Estamos listos! Si él viene antes de la Gran Tribulación, mucho mejor. Aun si no viniera antes y sólo al final, estamos dispuestos a seguir y servirle, venga lo que venga. Ya viene Cristo, y muchos de nuestros vecinos no están listos. La tercera parte de la población del mundo no sabe nada de Cristo. Otra tercera parte no sabe suficiente para poder ser salvo. Si realmente estamos llenos del Espíritu Santo, no vamos a pelear sobre estos detalles sino ser testigos (Véase Hechos 1:6-8).

© Bruce MacPherson, 2004. Sólo Bruce MacPherson es responsable por el contenido de este estudio y le pide sus opiniones. Email: brucenmacpherson@gmail.com